

MAYORDOMIA QUE CUENTA PARA LA ETERNIDAD

Si este título le parece familiar, no está equivocado(a). El domingo pasado estudiamos este tema en nuestro culto de adoración. Y aunque, a mi juicio le dedicamos suficiente tiempo a la parábola del “mayordomo infiel”, aun siento que quedaron cosas importantes por decir. Por tanto aprovecho esta página del “Mensajero Cristiano” para llevar la reflexión a un plano aun mas personal. Le anticipo que el proceso puede resultarle un poco incomodo, pero estoy convencido que usted como hijo(a) de Dios y siervo(a) de Jesucristo, al final lo sabrá apreciar porque le ayudara a crecer espiritualmente. ¿Está listo(a)?

Debo comenzar citando el texto con la enseñanza central de la parábola. Dice la Palabra de Dios: “...*los hijos de este siglo son más sagaces en el trato con sus semejantes que los hijos de la luz. Y yo os digo: Ganad amigos por medios de las riquezas injustas, para que cuando estas falten, os reciban en las moradas eternas*” (Lucas 16: 8b-9).

Dos puntos importantes emergen a simple vista del texto sagrado:

1. **El dinero es para usarse, no para almacenarse.** El amo alabó la sagacidad del deshonesto mayordomo porque había **usado** su dinero para ganar amigos que en el futuro le fueran útiles. Observe que este mayordomo infiel invirtió para el futuro; hizo provisión para cuando lleguen los días malos en que estas riquezas “les falten”(verso 9). Por tanto, no queda descartado el ahorro y las inversiones financieras legales. Pero aun así nos es necesario ver las cosas a largo plazo, es decir con miras a la eternidad. Esto es precisamente lo que el Señor enseñó en el sermón del monte (Mateo 6: 19-21). Aunque fuera previsor aquí en la tierra, y por su prudencia nunca le haga falta nada, si no hace provisión para su futuro eterno, usted habrá sido el mayor de los perdedores.
2. **En el uso del dinero debemos tomar en cuenta que en la escala de valores de Dios, los seres humanos somos más importantes que las cosas materiales.** En la parábola, el mayordomo infiel cambió el dinero por la amistad de los deudores. También, por eso fue alabado por su amo. Note que el Señor Jesucristo no nos dice que imitemos su deshonestidad, sino entendimiento del valor de las dos realidades de esta vida. En este mundo hay solo dos realidades: los seres humanos y lo material. Hay quienes usan a los seres humanos para adquirir bienes materiales, pero *Cristo quiere que usemos los bienes materiales para hacer bien a los seres humanos, mejor dicho para ganarnos amigos a largo plazo, no que nos beneficien aquí, sino que nos reciban con agradecimiento en la eternidad por haber usado sabiamente nuestros recursos materiales.* Cuando utilizamos correctamente los recursos prestados por Dios no solo tenemos garantía que habrá seres humanos salvos eternamente por nuestra mayordomía, sino nosotros también estaremos allá con ellos. Hay que entender que desde la perspectiva divina lo único que se puede rescatar de la destrucción de este planeta es el alma

humana, pero el dinero, aunque perecedero, nos puede ayudar a salvar muchas de estas almas que aun se encuentran en perdición eterna.

¿Cuál es la lección para nosotros? La lección es más que una exhortación a incrementar nuestra ofrenda material para la obra del Señor. La lección es que todas las bendiciones que tenemos deben ser usadas, de una u otra manera, para beneficiar a otras personas, particular pero no exclusivamente, en el aspecto espiritual. **Una buena aplicación de esta lección sería que cada vez que vayamos a comprar cualquier cosa de alto valor económico, nos preguntemos: ¿Cómo o en qué manera lo que estoy comprando beneficiara temporal o eternamente a otros?**

Por ejemplo, para muchos de nosotros el objeto material mas costoso que hemos adquirido es una casa. El promedio del valor de una vivienda en esta parte de los Estados Unidos es \$120,000. Si a esto le suma los gastos adicionales como seguros, impuestos y muebles, se dará cuenta que usted ha invertido una considerable suma por un relativamente pequeño pedazo de propiedad. Como administradores de las posesiones de Dios, necesitamos considerar como este objeto material tan costoso puede ser usado para la gloria de Dios y la salvación de las almas. He aquí algunas preguntas que nos debemos hacer cuando compramos una casa (si ya lo ha hecho aun no es tarde para hacérselas):

1. ¿Está diseñada para cómodamente confraternizar con sus hermanos?
2. ¿Tiene espacio para ofrecer hospitalidad a predicadores del evangelio que vienen de afuera a hacer la obra de Dios?
3. ¿Esta conveniente situada cerca del edificio de reuniones de la iglesia?
4. ¿Cómo la adquisición de esta vivienda afectará mis finanzas, y por ende, mi tiempo para servir a Dios y mi capacidad de ofrendar generosamente para el avance de la causa de Cristo?
5. ¿Estoy comprando esta casa porque tengo una profunda necesidad emocional (como la necesidad de ser aceptado, o reconocido como alguien importante en esta sociedad donde el símbolo de la prosperidad es la adquisición de una casa), o envidia (un sentido de competencia con otros), o por que pienso que esto me va a producir felicidad automáticamente, o simplemente para usarla como instrumento de Dios para hacer lo que El nos ha mandado?

¿Cómo le aplica esta lección? Espero que el Espíritu de Dios la tome para producir cristianos más maduros que vean recompensadas sus gestiones en esta vida y en la venidera.